Se agudizan las luchas de los imperialismos grandes y medianos, por el reparto del mercado. Las fábricas arrojan al comercio una producción sin consumo. Aumentan, de mes en mes, los desocupados. Los precios caen vertiginosamente. Las materias primas se estancan en los puertos, en espera de condiciones más favorables para la venta. El cambio sufre violentas alteraciones. Anarquía. Crisis. La incapacidad de la burguesía para mantenerse en el poder llega a su extremo límite.

Como resultado de este caos económico, se profundizan los antagonismos de clase. Aparecen impetuosos los movimientos de rebelión en los países capitalistas, coloniales y semi-coloniales. La acción revolucionaria en China acusa un nuevo impulso. Los obreros y campesinos, guiados por el Partido Comunista, inician, la ofensiva contra el Kuo Min Tang al servicio del Imperialismo. La revolución nacional en la India sale de los límites del gandhismo religioso y contrarrevolucionario, para desenvolverse en el verdadero y definitivo terreno de la violencia.

Grandes batallas obreras conmueven la Europa capitalista. Huelgas en Alemania, Bélgica, Francia, España, Polonia, Checoeslovaquia. Los Estados Unidos, el "coloso del norte", muestran resquebrajaduras. El movimiento repercute en Japón, Persia, Indochina, Egipto, América Latina.

Las ilusiones democráticas y parlamentarias se desvanecen como la espuma. Surgen los gobiernos de hecho. El estado burgués demoliberal se convierte en el Estado fascista, anti-proletario. Un fe mento revolucionario escapa a través de las grietas del orden social burgués. Los combates circunscritos a pequeñas escaramuzas sindicales pasan a la historia. Los luchas entre el Capital y el Trabajo devienen más marcadamente luchas políticas, que saltan las barreras nacionales y se enlazan a las batallas del proletariado internacional contra la burguesía mundial.

La precaria estabilización del capitalismo se había realizado a costa del nivel de vida de los trabajadores. De la intensificación de los métodos de racionalización. Del perfeccionamiento del aparato de represión estatal. De la pérdida de todas las conquistas políticas y económicas alcanzadas por la clase obrera a través de sus luchas. La huelgas se transforman en avanzadas de guerra civil, en las que el proletariado se entrena para la toma del poder. Los mitines obreros se disuelven con gases, carros blindados, bombardeos aereos. El Estado, tal cual en ningún momento de la historia, se presenta públicamente como el verdadero instrumento de dominio de una clase sobre otra.

AMERICA LATINA ES EMPUJADA A LA LUCHA

América Latina entra con igual empuje en esta ola revolucionaria mundial. Sus características más notables son: la creación de la Confederación Sindical Latinoamericana, que lleva a cabo una conferencia de delegados para unificar la dirección y las experiencias sindicales, y el Congreso Comunista de Buenos Aires. Los obreros y los campesinos se organizan para combatir económica y políticamente. Se producen luchas, que no son sino la iniciación de batallas más amplias. Los movimientos revolucionarios del Brasil, la huelga bananera en Colombia, los conflictos de clase en Méjico, Cuba, Argentina, Perú, Bolivia,